

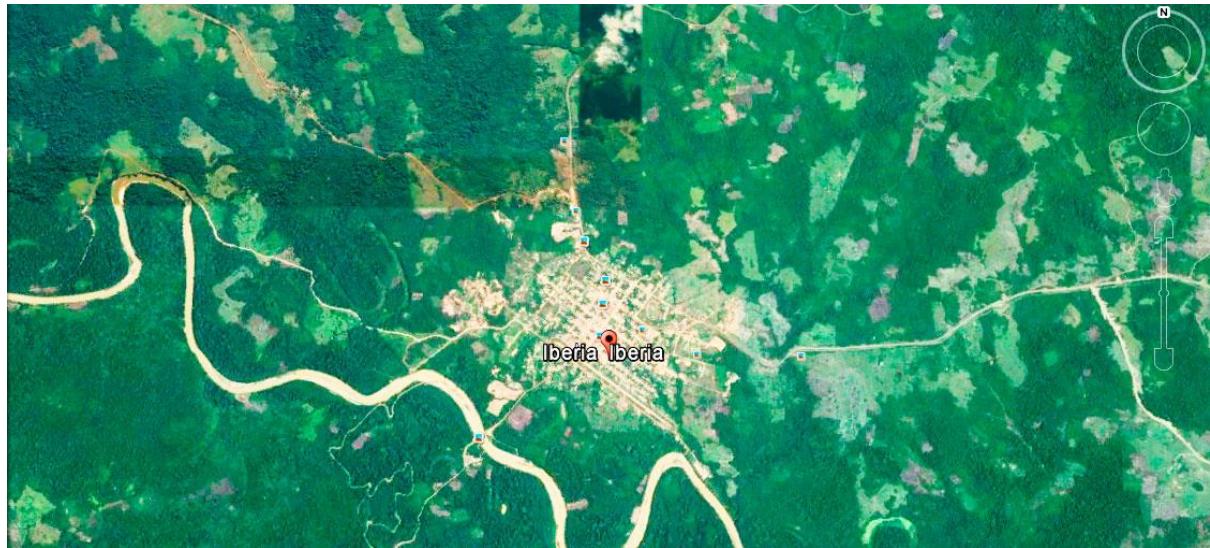
Los shiringueros de Tahuamanu quieren vivir nuevamente de sus bosques



“Los madereros le están robando al país, no pagan impuestos y destruyen los bosques, mientras nosotros lo cuidamos. Si nos ayudan a reforestar, en seis años Iberia podría volver a ser una localidad con trabajo para todos”, Eduardo Escompani.

Buscadores de oro blanco

Los socios de la empresa Jebe Natural del MAP Tahumanu - ECOMUSA que produce el látex de shiringa (*Hevea brasiliensis*) pertenecen a las comunidades de Villa Primavera, San Isidro de Chilina, Flor de Acre, Miraflores, Ponalillo y Arrozal, áreas rurales ubicadas en el distrito de Iberia, provincia de Tahuamanu, departamento de Madre de Dios.



En el distrito de Iberia viven, según datos del año 2014, 8.583 personas, 60 % de las cuales son hombres dedicados principalmente a la agricultura, la ganadería y la explotación de la madera de sus bosques. El centro poblado más importante del distrito es la ciudad de Iberia, fundada a principios del siglo pasado por colonos establecidos en la zona con el objeto de explotar los manchales de caucho y shiringa de sus áreas boscosas.

En la actualidad solo se puede acceder a la localidad de Iberia desde Puerto Maldonado, la capital departamental, por la carretera Interoceánica, el proyecto de integración vial patrocinado y ejecutado por la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) durante el gobierno de los presidentes Toledo (2001-2006) y García (2006-2011).

Iberia se encuentra a 270 m.s.n.m., en el llano amazónico, a pocos kilómetros de las fronteras con Brasil y Bolivia y a dos horas y media de Puerto Maldonado en vehículo particular. Los límites geográficos de la provincia de Tahuamanu son los siguientes: al Norte con Brasil, al Este con Bolivia, al Sur con la provincia de Tambopata y al Oeste con el departamento de Ucayali.

Madre de Dios es el departamento peruano con la mayor cantidad de bosques naturales de toda la Amazonía. Su riqueza biológica es tan impresionante que el departamento es considerado la “capital de la Biodiversidad del Perú”; sin embargo, la construcción y puesta en funcionamiento de la llamada carretera Interoceánica ha precipitado sobre su territorio un descontrolado proceso migratorio que la ha convertido en la región con el más alto índice de deforestación de todo el territorio nacional.

Paradójicamente la provincia de Tahuamanu es considerada como la zona de mejor calidad para la producción de shiringa silvestre, así como la más adecuada para establecer plantaciones de esta especie por sus condiciones climatológicas (en Iberia 1.641 mm de lluvia anualmente y 63 % de humedad relativa). Se calcula que el

departamento de Madre de Dios debe tener una superficie estimada de bosques con presencia *H. brasiliensis* cercana a 1 147 462 hectáreas (IIAP, 2001), que corresponden al 13,54% de la superficie del departamento. Dicha riqueza natural se localiza entre los ríos Acre y Manuripe y a lo largo de la carretera Puerto Maldonado-Iberia-Iñapari.



Los métodos tradicionales empleados por los shiringueros de Iberia no dañan el bosque más bien lo protegen de la tala ilegal y la depredación.

Los veteranos defensores de los cultivos de shiringa

La shiringa (*Hevea brasiliensis*) es un árbol utilizado por los pueblos amazónicos desde mucho antes de la llamada conquista española que empezó a cobrar interés científico y comercial en occidente después de que el sabio Charles Marie de La Condamine comunicara a la Academia de Ciencias de París, en 1745, las principales bondades del recurso. De acuerdo con las averiguaciones del científico ilustrado, el fluido lechoso del caucho –el “árbol que llora” según los indios omagua del Pará– permitía la elaboración de unas jeringas muy útiles para la administración de purgantes y lavativas.

La extracción del látex de la shiringa, una de las tres variedades de *Hevea* sudamericanas, se incrementó después de las revelaciones de La Condamine y otros

estudiosos de la resina sin provocar mayores cambios en el territorio donde crecían los árboles. Por desgracia, la situación cambió por completo cuando el fabricante estadounidense Charles Goodyear descubrió, en 1839, el método de la vulcanización que produce la flexibilidad característica de los objetos fabricados con este material. Esto hizo de la goma amazónica un producto de gran demanda en los países que empezaban a industrializarse.

Como es sabido, hacia finales del siglo XIX y comienzos de la nueva centuria, la avalancha de aventureros hacia las extensas regiones de Perú, Colombia, Brasil y Bolivia –donde se reproducían por millones los árboles de shiringa– generó uno de los genocidios más espantosos que ha conocido la humanidad y el inicio de la destrucción del ecosistema amazónico.

Fue el peruano Carlos Fermín Fitzcarrald el primer cauchero en ingresar a las selvas de Madre de Dios con el deliberado propósito de integrar sus bosques al negocio del látex que se manejaba desde Iquitos, a orillas del río Amazonas, cientos de millas en dirección Noreste. Desde la llegada de Fitzcarrald hasta nuestros días, los colonos asentados en el departamento de Madre de Dios, en especial los que habitaban la provincia de Tahuamanu, se han dedicado invariablemente a la explotación del recurso. Y en todos los casos su trabajo y producción han dependido de las fluctuaciones del precio del látex en los mercados internacionales.



La mayoría de los socios de ECOMUSA tiene más de 70 años, solo tres miembros de la asociación son jóvenes.

En el año 2005, un grupo de shiringueros del distrito de Iberia, decidió asociarse para extraer el látex sin perjudicar la salud del bosque amazónico. En esta zona de Madre de Dios la tala ilegal y el cambio de uso de la tierra amenazaban con desaparecer una de las áreas boscosas más importantes de la región. El éxito asociativo obtenido por ECOMUSA, la empresa comunal que constituyeron, ha logrado, entre otros beneficios, que el Estado les entregue en concesión, en el 2008, el manejo de 7,900 hectáreas de bosques productivos. Hoy, 22 familias de Iberia son propietarias de una empresa que exporta láminas de shiringa a mercados tan exigentes como los europeos y se preparan para elaborar productos con valor agregado (carteras, botas, adornos, etc.).

Características demográficas y culturales descriptivas de la población involucrada

Los socios de la empresa comunal Jebe Natural del MAP Tahumanu son mayores, podríamos decir que se trata de una asociación formada por miembros de la tercera edad. Eduardo Escompani, Estanislao Alvarado, Gabriel Tangoa, Juan Noa los líderes de la empresa, deben tener más de setenta años. Y todos aprendieron de sus padres el oficio de la extracción del látex del árbol de la shiringa.

Intrusos en el paraíso

Inicialmente las tierras de la provincia de Tahuamanu y alrededores estuvieron ocupadas por los indígenas tahuamanus, quienes habitaban las riberas del río del mismo nombre. El *boom* del caucho fue su desgracia. Aventureros llegados de Bolivia armados de poderosas carabinas Winchester, los sometieron a sangre y fuego para obligarlos a trabajar en los manchales de shiringa que encontraban a su paso. El barón del caucho en esta región fue el magnate boliviano Nicolás Suárez, empresario de gran poder y fortuna cuyos negocios cotizaban en la bolsa de valores de Londres.

Este hombre y sus hermanos dominaron la región durante años siendo su relación con los indígenas tiránica. Se dice que el propio Nicolás Suárez lideró una expedición punitiva “que prácticamente exterminó a los indios caripuna y pacaguara”, dueños, por decirlo de alguna manera, de esos apetecidos territorios.

Entre los años 1902-1903, venido a menos el poder de los bolivianos, fueron los hermanos Baldomero y Máximo Rodríguez, de nacionalidad española, los encargados de la explotación del recurso. Don Eduardo Escompani, hijo de caucheros y fundador de la empresa comunal, relata así esta época: “Mi padre me contó que los españoles llegaron desde la cabecera del río Las Piedras buscando shiringales, entonces se encontraron con los bolivianos y empezó la balacera. Poco a poco fueron expulsando a los bolivianos. Esos españoles eran gente ruda, ellos entraron al Tahuamanu con indios que utilizaban arcos y flechas”.



Con apoyo de organismos no gubernamentales ECOMUSA ha tecnificado procesos, mejorando la producción y dando seguridad entre los productores.

Fueron los españoles los que decidieron llamar Fundo Iberia a las tierras que ocuparon por la fuerza, en clara alusión a sus lugares de origen. Se dice que Máximo Rodríguez, el líder de la nueva hueste colonizadora, había nacido en Asturias y que durante la época dorada de sus negocios en Tahuamanu estos se desarrollaron en un área de 300 mil hectáreas. Fue Rodríguez, al decir de Eduardo Escompani, quien “abrió trochas para sus carrotones jalados por bueyes desde Maldonado a Iñapari y otras localidades”.

Con el correr del tiempo la fiebre del caucho generada a raíz de los altos precios que se pagaban en Inglaterra y los Estados Unidos por las bolas de goma embarcadas en los puertos de los principales ríos amazónicos se disipó al abaratarse el recurso. Esto se debió a la introducción a gran escala del llamado caucho sintético, un subproducto del petróleo que hacia 1925 empezó a dominar el mercado mundial de los látex utilizados principalmente en la producción de neumáticos.

Al despuntar la década de los años cuarenta y venido a menos el negocio, Máximo Rodríguez se retira de la zona no sin antes entregar las tierras de su propiedad a uno de sus hijos, quien a su vez vende las propiedades de la Colonizadora Madre de Dios, así se llamó la empresa que llegó a constituir, a la Corporación Peruana de Amazonas. En 1952 el Estado peruano, a través del Banco de Fomento Agropecuario, asume el manejo económico, político y social de toda la provincia.

Los shiringueros de Iberia descienden en su mayoría de esos colonos que se afincaron en la selva de Madre de Dios y Bolivia en las primeras décadas del siglo XX con la intención de extraer la preciada goma. A diferencia de los caucheros del siglo anterior que derribaban los árboles de caucho para obtener el látex, los padres y abuelos de los socios de ECOMUSA aprendieron a “rayar” los árboles de shiringa, haciendo pequeñas incisiones en su corteza, con el objetivo de colectar la resina sin derribar los árboles. Así lo han hecho desde que se fundó Iberia, así lo vienen transmitiendo de generación en generación. “Mi padre y también su padre”, lo comenta Juan Noa, 73 años, en un alto de su recorrido diario por los campos que cuida desde hace mucho tiempo, “se han dedicado a este oficio... ellos me lo enseñaron a mí y yo se lo voy a enseñar a los que vienen”.

Tiempo de crisis

Después de la Segunda Guerra Mundial el negocio del caucho se recupera, lo que origina una mayor presencia del Estado en el manejo de la actividad. Los indios shipibos que habían sido traídos a la fuerza por los Rodríguez son devueltos a sus tierras de origen y se construye un aeródromo para el traslado de la goma y de los productos de la incipiente actividad agropecuaria favorecida por los sucesivos gobiernos. Es por entonces cuando se constituye el Sindicato de Trabajadores del Jebe del Fundo Iberia – STJFI, un organismo gremial instaurado con el objetivo de velar por los intereses de los shiringueros de los que muy pronto sería el distrito de Iberia.

Desde entonces el negocio de la extracción del látex de la shiringa en la provincia de Tahuamanu siguió las fluctuaciones propias de un mercado dominado por los productos sintéticos y la goma natural extraída en el sudeste asiático. Si bien es cierto que en la actualidad el 85 % de la producción de látex proviene de Tailandia, Indonesia y Malasia, se observa un desplazamiento del negocio hacia territorios en los países tropicales de África. En América Latina, las mayores áreas productivas se encuentran en Brasil, Guatemala, México y Ecuador.



Los mayores se han encargado de transmitir los secretos de la extracción del látex shiringuero.

Unidos lo podemos todo

La casa de Eduardo Escompani se encuentra en el sector Arrozal del distrito de Iberia. Llegar a su estancia no es complicado. Se debe tomar una trocha bien definida que se introduce por el área concesionada a los socios de Ecomusa. “Toda mi vida he alternado el negocio de la agricultura con el de la goma, afirma. Estas tierras son aptas para las dos actividades, uno puede sembrar debajo de los árboles de shiringa lo que quiera: arroz, café, cacao, hasta maíz”. Don Eduardo y su señora, doña Estela, han educado a sus hijos con el producto de su trabajo en los manchales de shiringa que vienen trabajando desde hace más de treinta años.

“En un principio trabajábamos directamente con el Banco Agrario, pero el banco se fue y nos quedamos solos. Como era de esperarse, continúa, el negocio se cayó”. Las estradas, así se llaman los caminos que se hacen en el bosque para facilitar la recolección del látex, se abandonaron y los extractores tradicionales tuvieron que dedicarse a otras actividades o simplemente migrar. La tala ilegal empezó a prosperar en el distrito con todos los problemas que conlleva. “Desde entonces he luchado para que el gobierno reconozca la importancia de nuestra actividad, vuelve a la carga Escompani, la shiringa no depreda como el caucho, es un árbol más generoso; si lo cuidas, si lo tratas bien puede vivir ochenta, cien años. Tú desapareces, aparecen tus hijos, tus nietos y los árboles siguen allí, enteritos, produciendo látex en cantidad”.

En el año 2000 el gobierno nacional, frente a la insistencia de los productores locales, muchos de ellos miembros del alicaido Sindicato de Trabajadores del Jebe del Fundo Iberia – STJFI, emite el Decreto Supremo Nº045-2000-AG que crea el Programa Nacional de Caucho. “Los precios en el mercado internacional, acota don Eduardo, habían mejorado y la demanda por goma silvestre también; había llegado nuestro momento”.

El Gobierno Regional de Madre de Dios se ve precisado a emitir en el año 2004 disposiciones para reactivar y fortalecer la cadena productiva de la shiringa. Un año después , el 23 de mayo de 2005, se crea la Mesa de Concertación Regional del Jebe, integrada por el Sindicato de Trabajadores del Jebe del Fundo Iberia – STJFI, el Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana – IIAP, el Servicio Nacional de Sanidad Agraria - SENASA, el Ministerio de Agricultura – MINAG, el Programa para el Desarrollo de la Amazonía – PROAMAZONÍA, el Instituto Nacional de Recursos Naturales – INRENA, el Gobierno Regional de Madre de Dios – GOREMAD y otras instituciones públicas.

Propietarios de su propio futuro

Ese mismo año, 2005, Escompani y los shiringueros de Iberia constituyen la empresa comunal ECOMUSA. Fortalecida la sociedad gracias al apoyo de la propia Mesa y la ayuda de algunas organizaciones no gubernamentales que actuaban en el departamento logran acceder, en el 2008, al contrato de concesión que les ha permitido desde entonces el manejo de 7,900 hectáreas de los bosques del distrito. Es importante

mencionar el valor inmenso que tienen estas áreas concesionadas para la conservación de los bosques en el contexto de la construcción de la carretera Interoceánica y su comentado impacto socioambiental. Según la legislación vigente hasta nuestros días el otorgamiento de una concesión forestal se realiza en un área máxima de 10 mil hectáreas y hasta por 40 años renovables.

El adecuado control de las concesiones en tierras públicas para aprovechamiento privado con fines no maderables dependía entonces del Instituto Nacional de Recursos Naturales – INRENA, un organismo público descentralizado adscrito al Ministerio de Agricultura, que exigía a los beneficiarios una serie de compromisos –sobre todo legales- difíciles de cumplir. Dicha situación fue otro de los retos que tuvo que afrontar la empresa comunal.

Socios de la Empresa Comunal Jebe Natural del MAP Tahuamanu
Aurelio CHUQUITAYPE AYALA
Pedro Justiniano AMASIFÉN TANGOA
José SAAVEDRA RUIZ
Juan SAAVEDRA LUCAS
Juan NOA DIAZ
Roberto NOA ANDIA
Eduardo HUESEMBE LÓPEZ
Gabriel TANGOA TEHUAYO
Marta HUAMANÍ TICONA
Romel PILLACA ORTIZ
María CALDERÓN SANTOS
Jesús HUISACAYNA RAMOS
Edmundo CUADROS
Jesús HUISACAYNA RAMOS
Orestes MAMIO SAAVEDRA
Avelino FLORES RÍOS

“Mejorar nuestra producción para satisfacer la demanda”

Como hemos mencionado, ECOMUSA reúne a un grupo entusiasta de vecinos de Iberia que han venido resistiendo a duras penas la oleada migratoria que toda la provincia soporta desde el inicio de la construcción de la Interoceánica. Mayoritariamente jóvenes y andinos, los recién llegados se integran con facilidad al negocio de la madera y la agricultura de poco valor dañando la salud de un bosque que aún no recupera su verdadera vocación ecológica.

“Estos árboles nos van a sobrevivir”, acota Estanislao Alvarado, uno de los fundadores de la asociación que nos recibe en su casita del sector Bella Esperanza donde vive con doña Edith, su esposa. Los dos ya tienen nietos que revolotean entre las gallinas mientras ellos se dedican a lo suyo. En la casa taller de los Alvarado se realiza el proceso completo de la producción del látex: el tamizado, el coagulado, el laminado, el oreando y el secado del material. “Aunque sé que todavía los ingresos que me da este negocio son complementarios, no me quejo, vivo donde trabajo y no me hace falta nada”.

Como la suya, un grupo cada vez más entusiasta de familias de Iberia empezaron el cambio productivo, la transformación de una tradición heredada de padres y abuelos en una actividad económica alternativa a la deforestación de los bosques y la pobreza. “Nosotros vivimos de los árboles en pie, no nos interesa talarlos. Si las shiringas desaparecen, no tendríamos de qué vivir. Ahora vivimos mejor, muy cerca a nuestras estradas”, añade.

En el 2010, la empresa comunal gracias al apoyo de la ONG WWF se asoció con la firma francesa PIOLA, dedicada a la producción de zapatillas con suelas de caucho natural y algodón nativo. Al año siguiente, atienden un primer pedido de 1000 kilogramos de láminas ahumadas de shiringa. A raíz de la oportunidad generada por una demanda internacional creciente, WWF, CARE-Perú y PIOLA se comprometieron a apoyar la implementación de cuatro centros de producción y hornos artesanales para mejorar el proceso productivo, además del fortalecimiento de capacidades en temas de producción, organización y administración. De esta manera, en el 2013, ECOMUSA logró su primera exportación directa a Europa de 1430 kilogramos de láminas ahumadas de shiringa. Durante el 2014, ECOMUSA ha diversificado su mercado, articulándose con dos empresas extranjeras que compran mantas enjebadas con látex de shiringa para la producción de accesorios de vestir.

Asimismo, la empresa comunal participa activamente en representación de los shiringueros de la provincia en la Mesa Regional de Diálogo y Concertación Forestal que se creó en Madre de Dios a instancias del Gobierno Regional. En esa mesa de trabajo los representantes de ECOMUSA han aportado propuestas vinculadas a la actividad gomera en la nueva ley forestal nacional.

El empoderamiento de los directivos de la asociación resulta clave para lograr los éxitos que la empresa comunal ha venido obteniendo. A mediados del 2013, ECOMUSA, después de un largo proceso de evaluación, obtuvo el cofinanciamiento de su Plan de Negocios por parte del Programa de Compensaciones para la Competitividad (AGROIDEAS), un fondo que entrega el Ministerio de Agricultura que tiene por objetivo elevar la competitividad de pequeños y medianos productores agrarios, fomentando la asociatividad, gestión y adopción de tecnología, mediante la entrega de recursos no reembolsables a organizaciones de productores que presenten planes de negocios sostenibles.

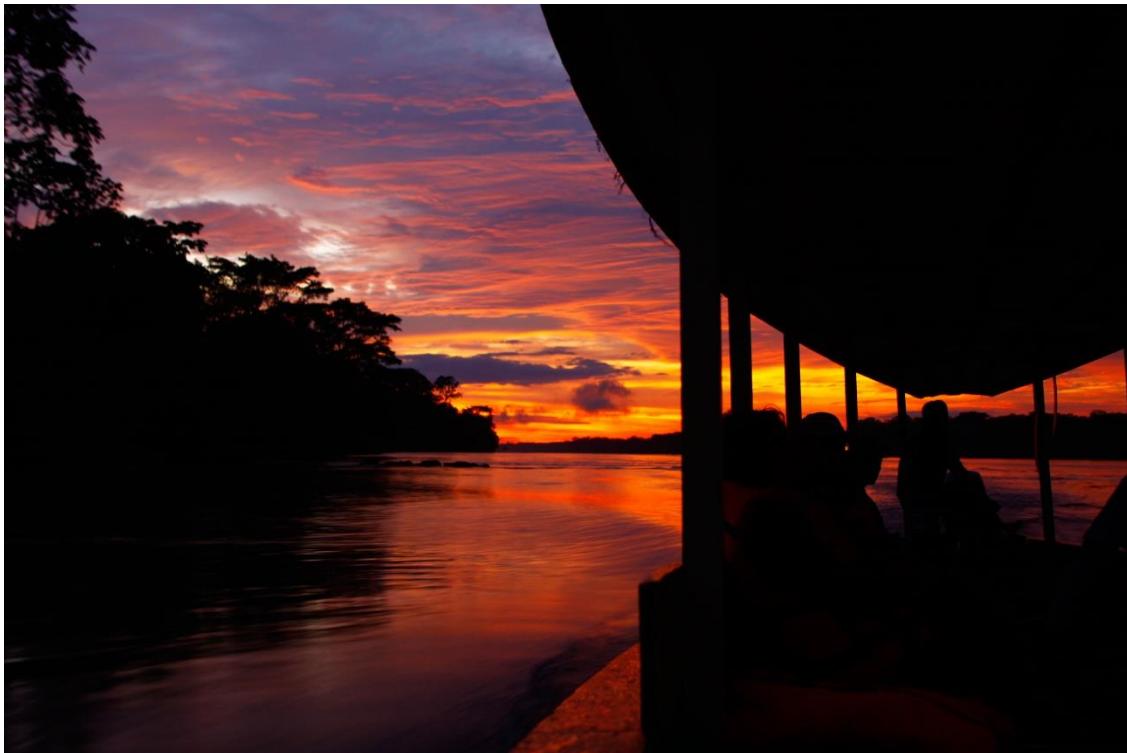
Línea del tiempo

El gobierno peruano crea el Programa Nacional del Caucho.		El Estado les entrega en concesión 7,900 hectáreas de bosques productivos.		La empresa comunal realiza su primera exportación directa.
2000	2005	2008	2011	2013
	Shiringueros del distrito de Iberia deciden asociarse en una empresa comunal a la que denominan ECOMUSA.		Los socios de Ecomusa tienen un primer pedido de 1000 kilos de láminas ahumadas.	

Mirando el porvenir

“El reto ahora”, agrega Javier Escompani Vásquez, nieto e hijo de shiringueros y padre de un jovencito de once años que hace sus pinitos como extractor de la goma, “es generar valor agregado a nuestros productos, prepararnos para dar el salto”. En otras palabras, convertir la empresa comunal en una organización capaz de reunir las competencias necesarias para tecnificar los procesos productivos y permitir así a sus socios atender las necesidades de un mercado que valora las virtudes del látex y presiona para que el bosque no se altere. Gracias al esfuerzo de todos sus socios, ECOMUSA ha logrado colocar hasta la fecha 5300 kilos de shiringa en látex en Europa y ganar con justicia la atención de propios y extraños.

En casa de los Escompani, en el sector Arrozal, se respira paz y mucha tranquilidad. La remodelada cocina invita a quedarse para siempre a vivir de lo que el bosque y la pequeña cocha escondida detrás del follaje ofrecen. Don Eduardo, el patriarca de la familia y shiringuero desde que tiene uso de razón, es enfático en cerrar el círculo: “En lugar de permitir que se tale la selva día tras día, el Estado debería impulsar la reforestación de estos predios y apoyar nuestra intención de vivir de lo que la goma puede producir”. Juan Noa, su compinche de toda la vida, mueve la cabeza para afirmar lo que dice el líder histórico de los shiringueros de Iberia, y acota con una nitidez que convence: “Este oficio no tiene pierde; aquí usted mismo es el patrón y usted mismo es el obrero”. Patrones y obreros de un bosque intacto que van a entregar como herencia a los que vienen.



"Debemos reforestar, sembrar más árboles de shiringa... si eso hubiéramos hecho hace muchos años hoy viviríamos mejor...pero qué importa, todavía estamos a tiempo para hacerlo", Eduardo Escompani.

Responsable de elaboración:

Guillermo Reaño Vargas

Periodista, director del Grupo Viajeros

Lima, Perú



Agradecimientos:

Edith Condori, WWF

Anna Cartagena y Kjeld Nielsen de la Iniciativa para la Conservación en la Amazonía Andina (ICCA)

Gonzalo Lugón y Raúl Santiváñez, Camino Films

A los señores Estanislao y Ester Alvarado, sector Bella Esperanza, Iberia.

A los señores Eduardo y Estela Escompani, sector Arrozal, Iberia

A la familia de Jorge Escompani

A Juan Noa Díaz

A los demás miembros de la Jebe Natural del MAP Tahumanu - ECOMUSA que

A l fotógrafo Pablo Merino, responsable de las imágenes de este texto.



A WWF Perú por el uso del material fotográfico

- Condori, Edith. Guía técnica para el aprovechamiento y comercialización de látex de shiringa de bosques naturales. WWF, 2015.
- Otero, Rafael. Fitzcarrald, pionero y depredador de la Amazonía. Pakarina ediciones, 2015.
- Peña, Pablo. La castaña y la shiringa en Madre de Dios. Análisis del marco legal y propuestas participativas para su mejora. SPDA, 2010
- Velarde, Nímer, Telésforo Vásquez, Dennis Del Castillo y Luz Mattos. El cultivo de la shiringa en Madre de Dios. IIAP, 2010.

Vídeos

Shiringa: revalorando el bosque amazónico

https://www.youtube.com/watch?v=HC-DtAJ_QsU

¿Sabes qué es la shiringa?

https://www.youtube.com/watch?v=yariChfe_wM